

# La evolución urbanística de un espacio doméstico extramuros de *Augusta Emerita*

*Intervención arqueológica en el solar sito en el nº 27 de la calle Vespasiano*

**SARA RODRÍGUEZ y SANTIAGO FEIJOO**  
sarohi@gmail.com y sfejoo@consorciomerida.org

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 8072.

**Fecha de intervención:** del 4 al 24 de marzo de 2004.

**Ubicación del solar:** 01S-01152-15.

**Promotor:** Francisco Manzano Ramos.

**Dimensiones del solar:** 120 m<sup>2</sup>.

**Cronología:** periodos romano bajoimperial, visigodo, emiral y contemporáneo.

**Usos:** doméstico.

**Palabras claves:** extramuros, doméstico.

**Equipo de trabajo:** arqueólogos: Santiago Feijoo y Sara Rodríguez; topógrafo: F. Javier Pacheco; dibujante: Valentín Mateos; peones: Juan J. Sanguino y Segundo Muñoz.

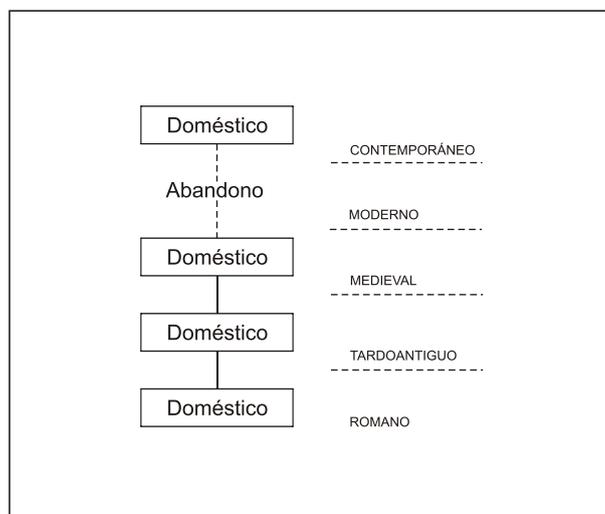


DIAGRAMA OCUPACIONAL

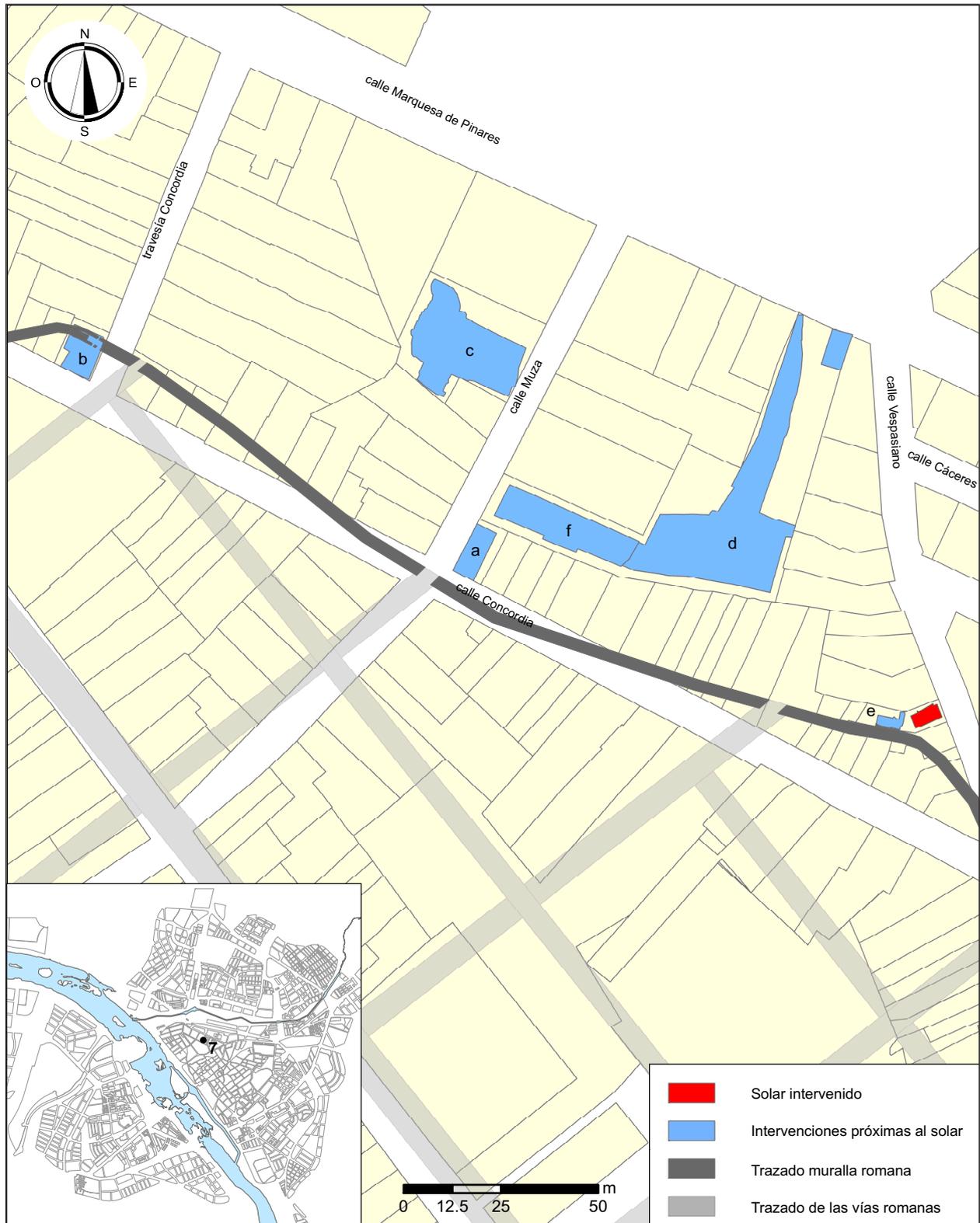


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

## INTRODUCCIÓN

El solar se encuentra ubicado en zona arqueológica III, de protección normal.

Presenta una forma irregular en planta con un área de unos 120 m<sup>2</sup>. La parte delantera es de forma rectangular pero la parte trasera, donde se sitúa el patio, se cierra en cuchillo hacia el norte del solar. El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida decidió excavar solamente la parte delantera del solar y hacer el seguimiento de obras en la parte trasera una vez que comenzara la construcción de la nueva vivienda por lo que nos centramos en la parte delantera. Como se ha comentado anteriormente el corte arqueológico es de forma rectangular y tiene unas medidas de 4,17 m de ancho por 7,56 m de largo, siendo la superficie total resultante de 30,52 m<sup>2</sup>. La fachada de la casa da hacia la calle Vespasiano y tiene un ancho de 6,16 m (fig. 1).

Topográficamente el solar se encuentra ubicado en la zona noreste, extramuros de la ciudad romana aunque muy próximo a sus murallas. Para ello, hay que hacer referencia a la intervención realizada en la c/ Concordia n° 60 (Palma 2004), donde se documentó la muralla romana, un camino de ronda, así como restos de arquitectura doméstica (fig. 1b). Tradicionalmente se viene situando la muralla romana, siguiendo el trazado actual de la c/ Concordia. Por tanto nos encontraríamos a unos escasos 20 m de la misma, en una zona que dibuja una suave vaguada hacia el valle del río Albarregas.

Por otro lado, en la c/ Muza n° 43 (Sánchez 2006) se documentaron restos funerarios de época medieval islámica y romano altoimperial además de estructuras domésticas e industriales de época romana (fig. 1c).

En la c/ Muza n° 38 (Barrientos 2001) se documentaron restos de arquitectura industrial, con una gran piscina rectangular de *opus signinum* y cronología altoimperial, así como dos enterramientos fechados en los siglos III y IV d. C. y restos de muros que conforman un edificio de época tardía (fig. 1a).

También hay que hacer mención a una intervención que se ha desarrollado en un solar de grandes dimen-

siones en la c/ Marquesa de Pinares n° 27 que se encuentra inédita y que nos ha aportado numerosos datos interesantes. Próximamente se continuará la excavación y documentación de este solar (fig. 1d y f).

En la calle Concordia n° 11 (registro 18), se documentó la existencia de restos que formarían parte de una vivienda de época altoimperial como muros revestidos con pintura mural o parte de un estrecho canal y una pileta, ambas revestidas de *opus signinum*. También se documentó una piscina fabricada sobre cuatro muretes de ladrillo imbricados y con las paredes recubiertas de “opus hidráulico”.

Otra intervención próxima es la efectuada en la calle Concordia n° 1 (n° de registro 31). En ella, se documentó parte de un peristilo perteneciente a una rica vivienda romana probablemente anterior al siglo III d.C.

También la excavación realizada en el solar de la calle Margarita García de Blanes (n° de registro 119) dio como resultado la documentación de restos de habitaciones y baños supuestamente romanos aunque la cronología no está determinada.

La excavación comenzó el día 4 de Marzo de 2004 y terminó el 24 del mismo mes. El proyecto tiene por objeto la realización de una vivienda unifamiliar de dos plantas.

Los trabajos de excavación y documentación que se han desarrollado en el solar de la c/ Vespasiano n° 27, nos han proporcionado una secuencia de ocupación desde época romana hasta nuestros días.

## DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

En función del proyecto de la obra nos centramos en la excavación de la zona delantera del solar. Para ello se trazó un corte de 8 m de largo por 3 m de ancho aproximadamente, dejando el preceptivo testigo de seguridad con las casas colindantes.

Como en todo este tipo de intervenciones arqueológicas, se han individualizado 62 unidades estratigráficas sintetizadas en actividades.

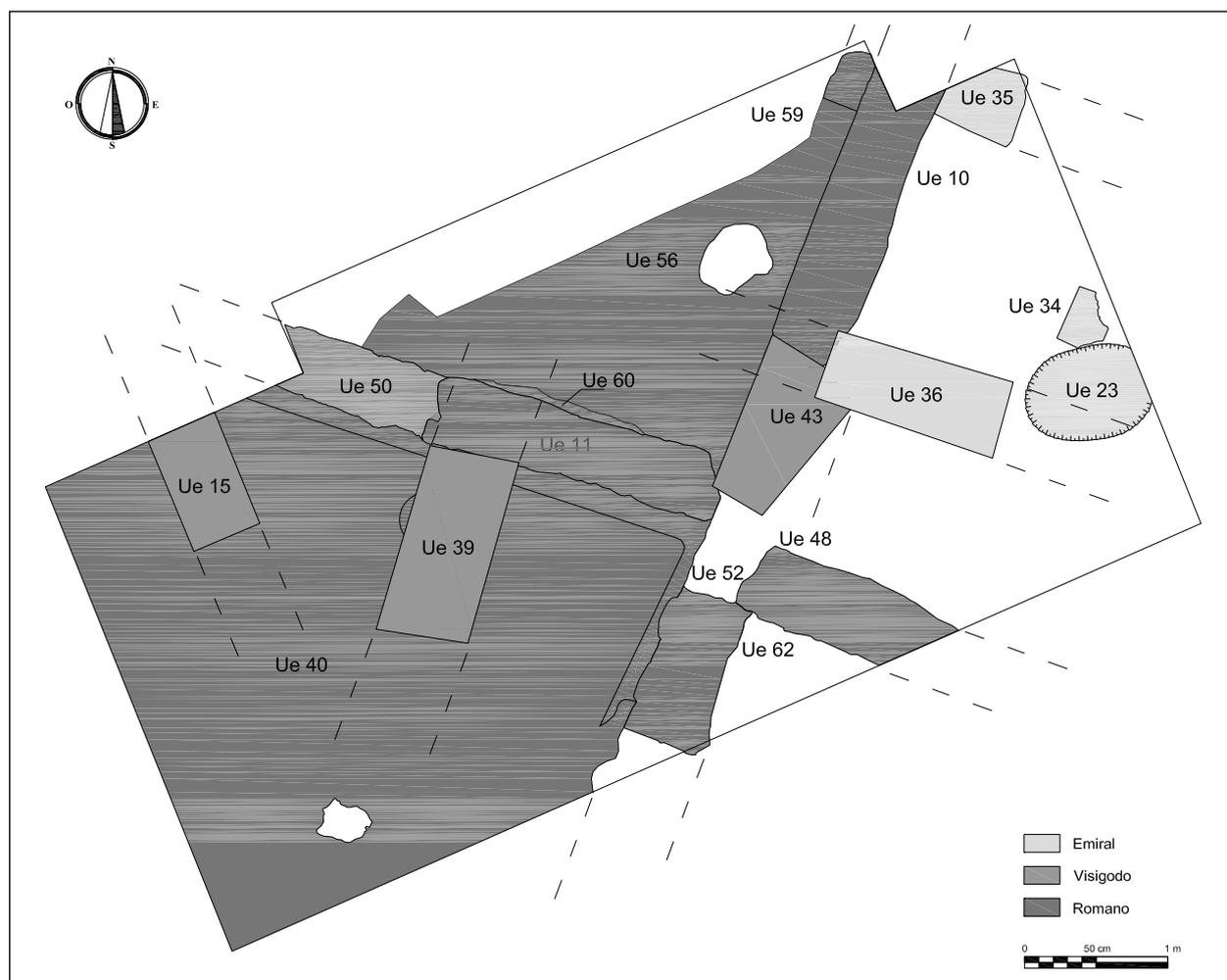


FIGURA 2

*Planta diacrónica de los restos excavados en el solar.*

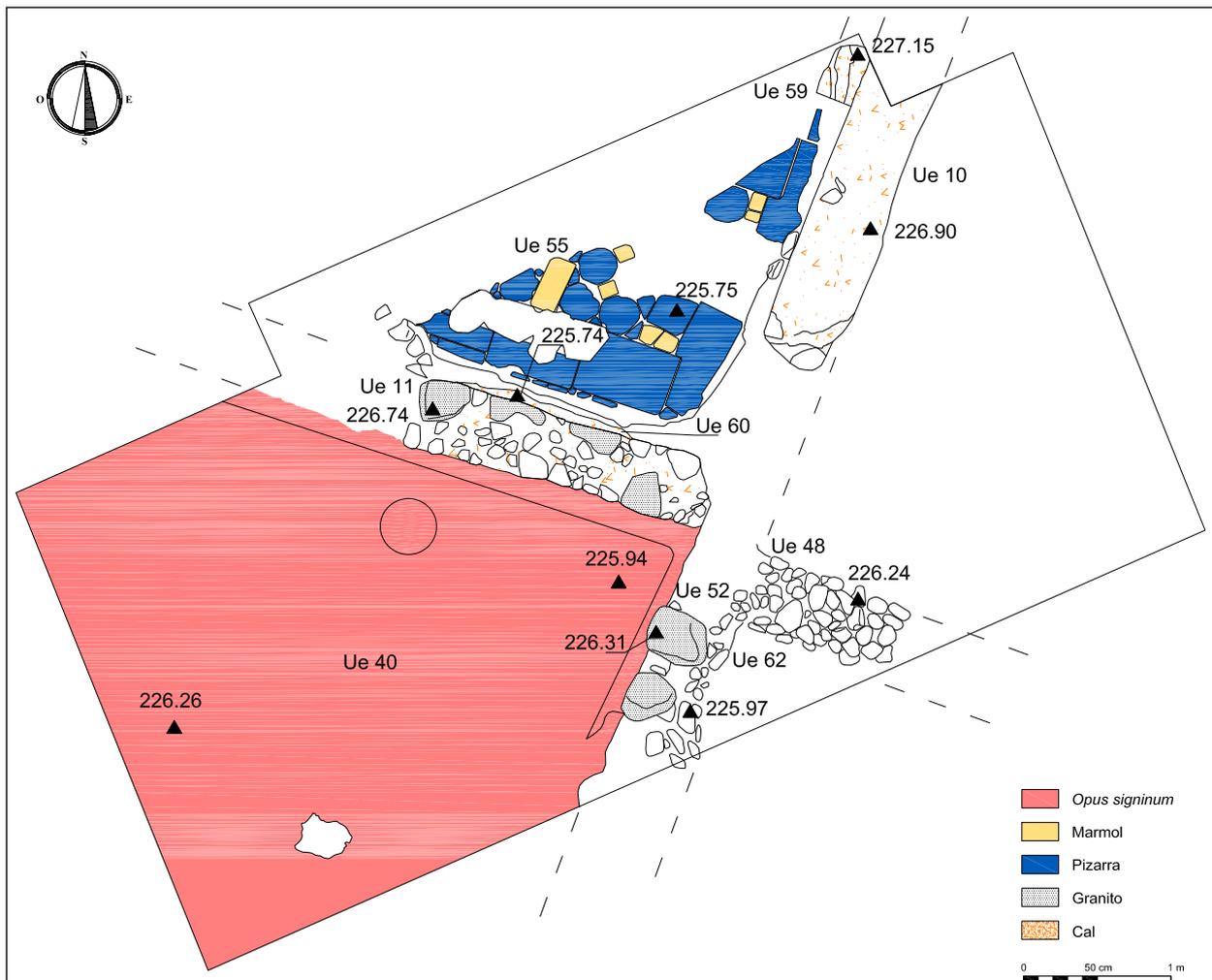
Las estructuras documentadas se han encontrado muy superficialmente y la roca se ha encontrado a 1 m de profundidad.

Antes de comenzar con la descripción de las estructuras hay que señalar que, como es habitual en las excavaciones urbanas, los restos excavados son muy parciales, ya que las estructuras se adentran tanto en la calle como en las casas colindantes por lo que resulta complicado tener una visión de conjunto. Por esto y debido también al nivel de arrasamiento en el que se encuentran algunas estructuras, resulta difícil delimitar la funcionalidad de las mismas.

La superficialidad de la roca natural, que aparece a un metro por debajo de los pavimentos de la casa actual, y la de los restos documentados, a 10 cm del suelo contemporáneo, es una de las características esenciales de este lugar. El terreno es bastante regular aunque presenta un ligero buzamiento hacia el norte y el este.

El solar presenta restos de diferentes épocas aunque con intermitencias en su ocupación, dado que hay periodos en los que no aparecen estructuras o niveles estratigráficos asociados (fig. 2).

Los restos más antiguos apuntan hacia la arquitectura doméstica de época bajoimperial (s. III-V) que se encuadran en la actividad 4. Así se documentan tres muros (ue 10, 11 y 59), dos pavimentos de *opus signinum* (ue 40 y 61) y un pavimento de mármol y pizarra



**FIGURA 3**  
Planta de los restos de la fase romana.

(ue 55) que conforman lo que podrían ser tres espacios diferentes de una vivienda (fig. 3).

El muro ue 11 está situado en el centro del solar con una orientación norte-sur. Se conserva una longitud de 2,40 m. Tiene fábrica de argamasa y piedras que delimitan sus caras. Este muro apoya directamente sobre la roca natural. Presenta una anchura de 50 cm y una altura de 1 m conservado. El muro ue 10 es de la misma fábrica que el anterior, está orientado este-oeste y tiene un largo de 2 m aunque se mete por el perfil.

Su ancho es también de 50 cm y su altura máxima conservada es de 1,19 m. Por último, el muro ue 59

es igual que los dos anteriores aunque está muy arrasado. Estos tres muros están cerrando a el espacio ue 55 que se adosa a ellos (fig. 4).

Los pavimentos de *opus signinum* (ue 40 y 61) están adosados a los muros con un cuarto de caña. Son pavimentos bien cuidados y con una superficie bien pulimentada.

De uno de ellos (ue 40) se conserva una longitud máxima de 3,10 m ya que en el oeste y el norte se pierde por debajo del perfil.

El pavimento de mármol y pizarra podría corresponder a una especie de patio central de pequeñas





FIGURA 4

*Vista general de los restos documentados.*

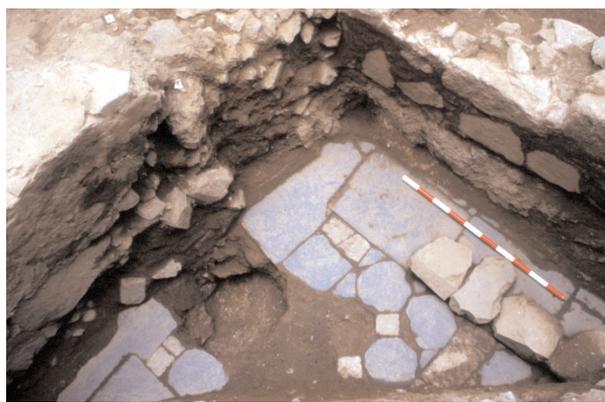


FIGURA 5

*Detalle suelo fase romana.*

dimensiones, 2 por 2,70 m. El suelo está hecho con baldosas de diferentes formas y tamaños, con pizarra y mármol, formando diferentes dibujos geométricos. Algunos trozos de mármol son reutilizados. El suelo apoya sobre un pavimento de *opus signinum* (ue 57) y se adosa a los muros (ue 10, 11 y 59) con un cuarto de caña (ue 60). El suelo está hecho por debajo del nivel de la roca natural ya que esta aparece cortada para poder meter las baldosas a una cota más baja que la de otro de los espacios.

Este supuesto patio sería el centro de la vivienda alrededor del cual estarían las demás estancias (fig. 5).

De época visigoda se han documentado restos del robo y reconstrucción de algunas estructuras de la misma vivienda romana y otros elementos originales. De entre estos últimos aparece un muro (ue 39), con orientación este-oeste, fabricado con material reutilizado como trozos de tejas, ladrillos, cerámica, etc. También aparece un pequeño sillar granítico y trozos de mármol. Tiene unas medidas de 57 cm de ancho, 1,40 m de largo y una altura conservada de 57 cm. Está amortizando el espacio de la vivienda romana (fig. 6).

Además se constata el robo de la esquina del muro ue 10 con el muro ue 11 y cómo ha sido reconstruido con posterioridad. También se ha documentado lo que parece ser una puerta de la vivienda romana, que ha sido tapiada en época visigoda para cerrar el espacio. Es decir, que la vivienda romana bajoimperial ha

sido amortizada después, en época visigoda, creando espacios más pequeños que los originales (fig. 7).

De época emiral se documentan dos muros de tapial (ue 35 y 36) que están apoyándose en el muro romano ue 10. Ambos muros tienen orientación norte-sur. El muro ue 35 mide 30 cm de altura, 60 cm de largo y el ancho no se sabe porque se mete debajo del perfil. El muro ue 36 tiene unas medidas de 55 cm de ancho, 1,35 m de largo y una altura de 1 m. Están fabricados con tierra apisonada y piedras, tejas, ladrillos, etc machacado. Los dos muros tienen, donde hacen esquina con el muro ue 10, dos piedras de tamaño grande que hacen cara al interior del espacio. En relación a estos muros se encuentra un suelo de ladrillos (ue 34) que iría adosado a los muros ue 10, 35 y 36 (fig. 8).

Debajo se ha documentado la cama del mismo suelo que es una tierra de color amarillenta (ue 33).

De la fase medieval también se ha documentado lo que podría ser un silo.

De época moderna no se han documentado ni estructuras ni estratos asociados.

En época contemporánea encontramos la A 3 que correspondería al saneamiento de la casa; la A 2, que serían las cimentaciones de los muros de la casa y la A 1 que es el último suelo que ha tenido la casa contemporánea.

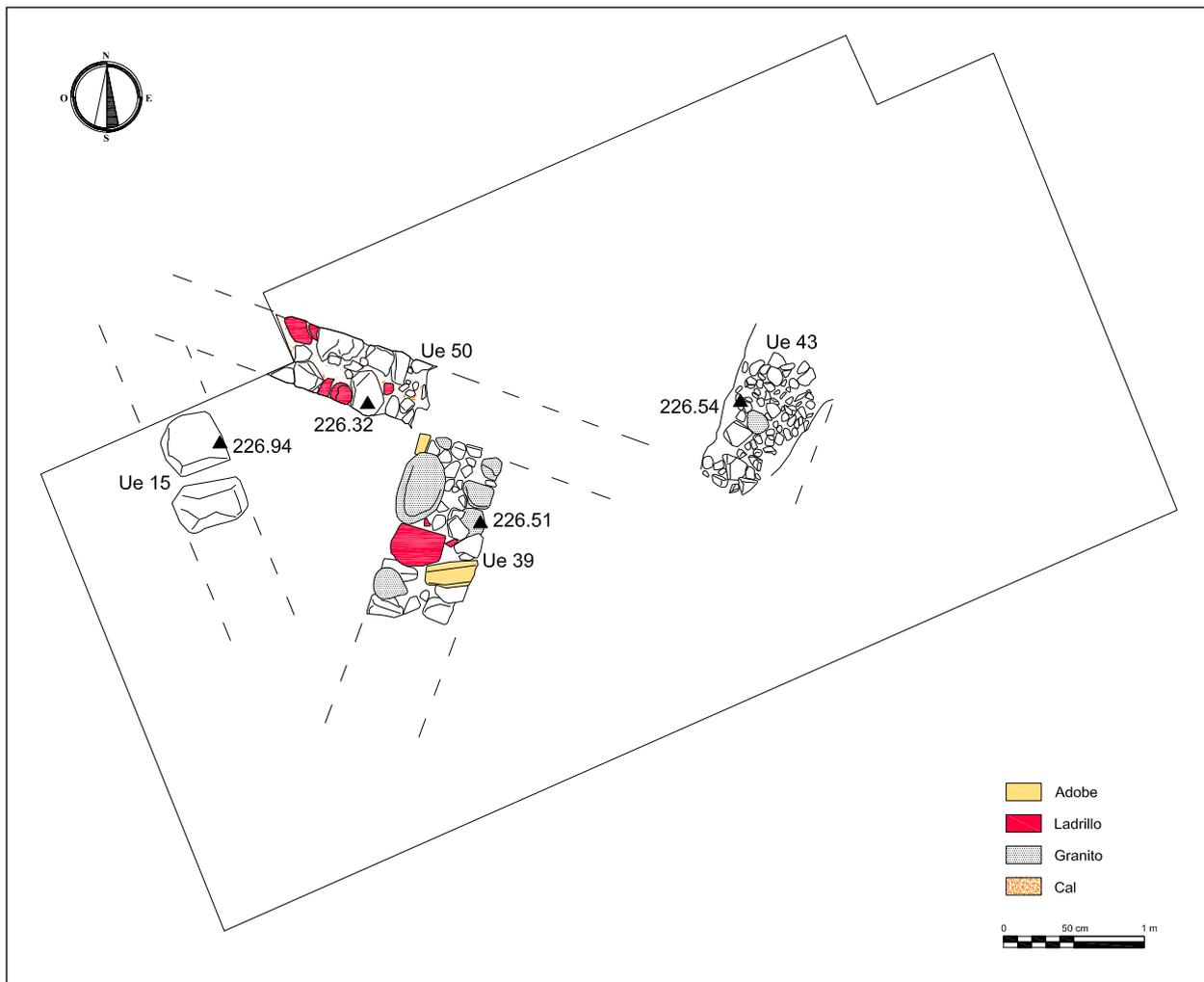


FIGURA 6

Planta de los restos de la fase tardoantigua.

En cuanto a las características de la casa, podemos indicar que se encuentra orientada norte-sur, con acceso por el sur, a la actual c/ Vespasiano. Tenía dos plantas, era de forma alargada y de fachada estrecha (5 m). Dicha vivienda se articulaba en torno a un largo pasillo lateral, abriéndose al este las distintas habitaciones de la casa, separadas del pasillo por tabiques de ladrillos revestidos con cal. Al fondo se sitúa el patio a cielo abierto y una dependencia cubierta.

La casa que ocupaba el solar es edificada en torno a finales del siglo XIX. Al igual que el resto de viviendas de esta manzana, formando parte del mismo sis-

tema constructivo, de ahí sus similitudes formales y estructurales (fig. 9).

#### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Los restos más antiguos se circunscriben al período romano y mas concretamente a su fase bajoimperial. Se trata de los restos de arquitectura doméstica pertenecientes a dos espacios diferentes. Uno de estos espacios presenta un suelo realizado en *opus signinum* que se adosa a los muros con una media caña. El otro espacio documentado podría ser un pequeño patio con el suelo realizado con baldosas de mármol y pizarra reutilizados. Este espacio se encuentra a una



FIGURA 7

*Reutilización de espacios romanos en la fase tardoantigua.*

cota inferior al anterior. Están separados por muros de piedra y argamasa de muy buena fábrica.

Posteriormente, se documenta una fase constructiva de época visigoda donde encontramos reformas de la vivienda romana anterior, como la reconstrucción de muros o el tapiado de vanos. Los suelos de época romana se seguían utilizando en ese momento y se ha documentado un agujero en el suelo de *opus signinum* que podría ser para la colocación de un poste de madera.

La funcionalidad de todas estas estructuras parece de tipo doméstico.

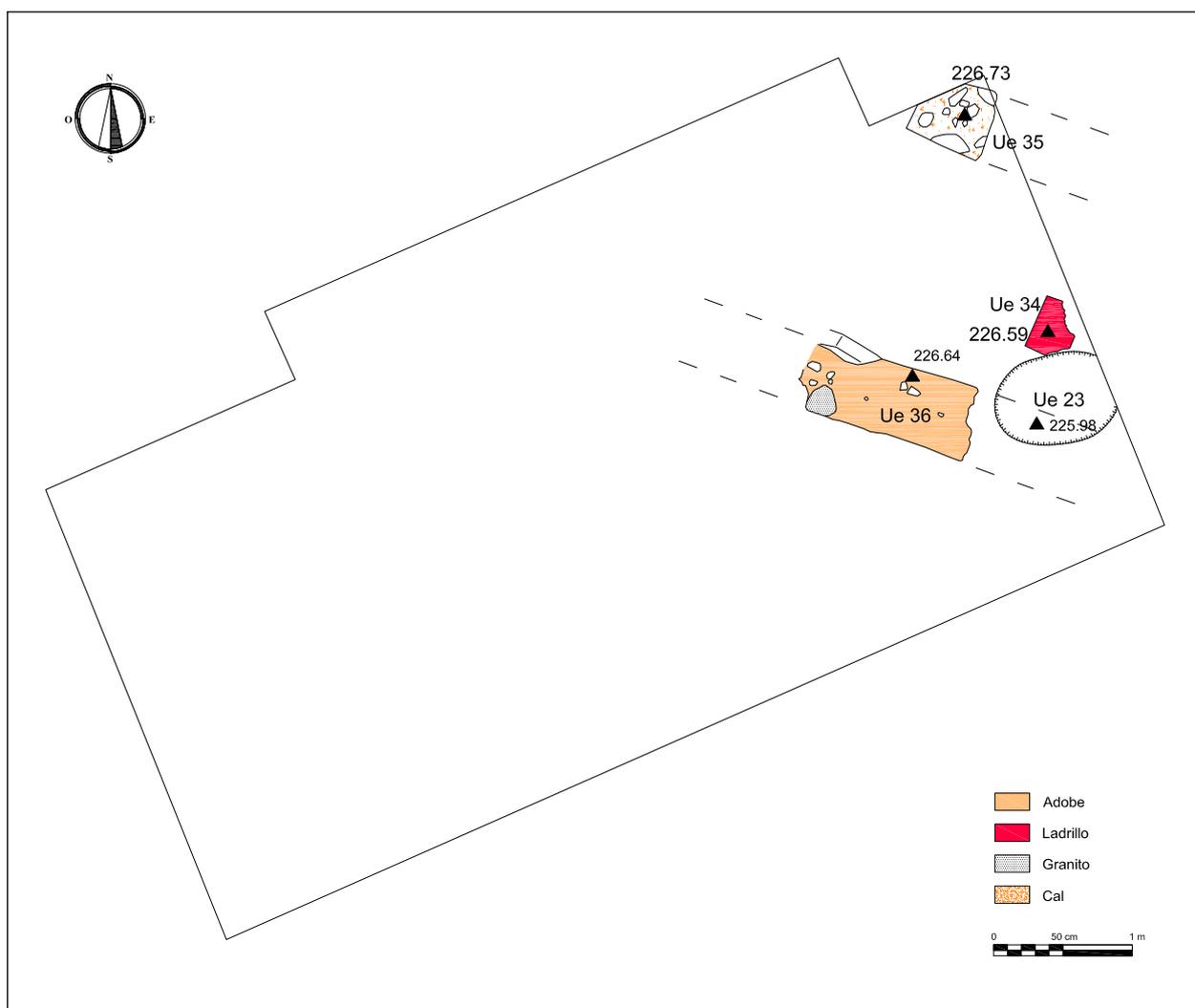


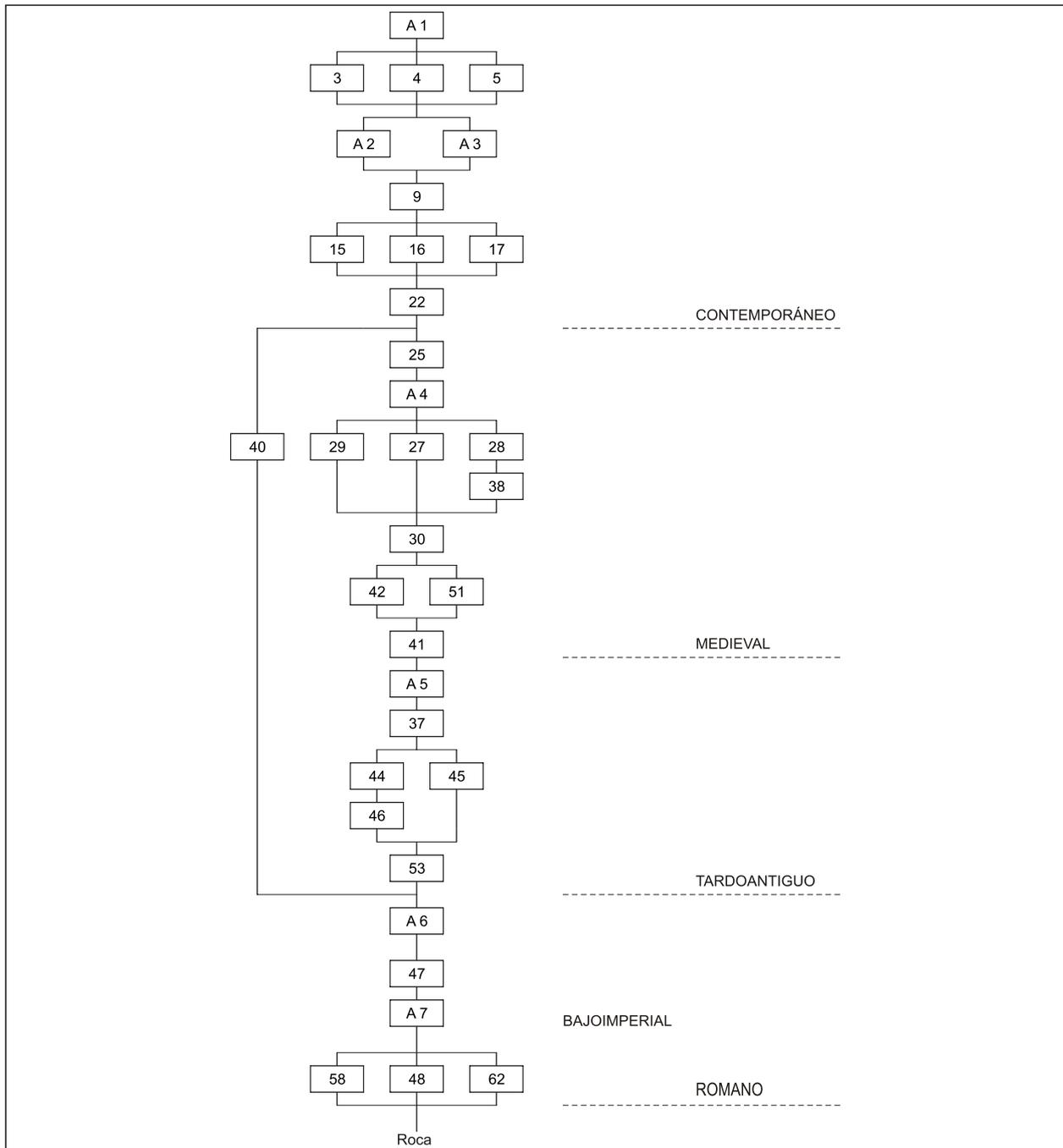
FIGURA 8

*Planta de los restos de la fase emiral.*

De época medieval islámica, concretamente emirales, son los restos de lo que podría ser parte de una vivienda. Sólo hemos podido documentar dos muros de tapial y un suelo de ladrillos con una preparación de tierra apisonada.

También de la fase medieval hemos documentado un silo de época califal.

Durante la etapa moderna siglos XV-XVIII, no se documenta ningún tipo de actividad constructiva.



**FIGURA 9**  
Diagrama de unidades y actividades.



El solar se encuentra alejado del núcleo urbano, formando parte de los arrabales que circundan la ciudad. La única actividad asociada a esta fase, sería su uso como espacio agrícola o ganadero.

Por último, en la fase contemporánea la ciudad experimenta un auge constructivo por diversos motivos. Es en este momento cuando se construye la vivienda de tipo tradicional llamadas “medias casas”.

### TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Para el tratamiento de los restos se siguieron los criterios que dictaminó la Comisión Ejecutiva del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. En este sentido, hay que señalar que el proyecto contemplaba la creación de una vivienda unifamiliar de dos plantas sin garaje subterráneo, es decir, por encima de la cota de conservación de los restos arqueológicos.

El estado de los restos documentados en esta intervención arqueológica es, en líneas generales, bastante bueno, conservándose alzados de hasta 1,20 m en algunas estructuras.

Hay que tener en cuenta la superficialidad de la roca natural, que está escasamente a un metro, y la de los restos ya que uno de los muros de época romana tiene una cota más alta que la calle actual.

Por tanto, teniendo en cuenta esto se propuso la cubrición de los mismos con los medios adecuados que garantizaran su conservación y se edifique

mediante losa de hormigón que proteja los restos, con la condición de que vaya a una cota más alta.

Al dejar zonas sin excavar es conveniente no incidir en el subsuelo no excavado.

De todos modos, si se realizara alguna tarea de este tipo sería necesario un seguimiento arqueológico de las mismas.

### BIBLIOGRAFÍA

- ALBA CALZADO, M., 1997: Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería. *Mérida. excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 285-315.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. M. 1994: *Materiales para la Historia de Mérida (1637-1936)*. Badajoz.
- ÁVILA MACÍAS, M. A., 1997: Arquitectura doméstica tradicional en Mérida. *Mérida Ciudad y Patrimonio*, 1, 157-170.
- BARRIENTOS VERA, T., 2001: Secuencia ocupacional en las proximidades de la muralla romana. Intervención arqueológica en el solar nº 38 de la c/ Muza. *Mérida excav. arqueol.* 1999, 5, 85-118.
- PALMA GARCÍA, F., 2004: La muralla romana: ampliaciones a su conocimiento y un debate cronológico. *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7, 35-53.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G., 2006: La evolución urbanística de un espacio extramuros al norte de *Augusta Emerita*. Intervención arqueológica realizada en el solar nº 43 de la c/ Muza (Mérida). *Mérida, excav. arqueol.* 2003, 9, 61-84.